

En El Bonillo también hubo mereras, según las respuestas dadas al Cardenal Lorenzana: *y también abundancia de henebros, de cuyas raíces sacan de continuo mucha miera en dos miereras propias de esta villa* (Fernández Chillerón, 2018). De estas miereras sólo hemos podido localizar una de ellas (Figura 13), la mayoría debieron perderse, ya que el mismo autor, al mencionar los productos que se venden en la feria de El Bonillo nos dice que se vende miera de Ossa de Montiel.

Francisco Martínez Villaescusa, médico titular de Tarazona de la Mancha, publica en 1777 un remedio eficaz para el temido carbunco. Este remedio consistía en un unguento elaborado con lejía fuerte puesta a hervir hasta que quede con la consistencia de la miel recién sacada de un panal. Luego se le añade una tercera parte de miera, otra de jabón blando y otra de miel, se bate y se le añaden polvos de cal viva hasta que quede como un linimento espeso (Sánchez García, 2012).

En las Relaciones geográfico-históricas de Tomás López (1786-1789), en las respuestas de Ossa de Montiel se recoge: *Enfrente de la Casa de la Salcedilla..... hay un orno para fabricar el Aceite de Enebro llamado Miera y se nomina el de Agibes. Entre la Caseria de Hortigosa, y Camino de Villa Robledo mirando à el Norte hay otro Orno de Miera llamado el Marañal*. En cuanto a Alatoz, se recoge en la respuesta correspondiente a esta localidad: *Ay muchos Ornos para sacar el Azeite de Enebro, ò Miera por otro termino que es la mas especial que se saca en estos Países* (Rodríguez de la Torre y Cano Valero, 1987).

A finales del s. XVIII, en sus anotaciones a las instrucciones para pastores y ganaderos de Daubenton, obra que tradujo y adaptó a las circunstancias españolas, Francisco González, maestro de la Real Escuela de Veterinaria de Madrid, indica que los pastores españoles usan mucho el aceite de enebro conocido como miera y lo llevan en el ható en liaras o en cuernos, usándolo para la roña y la sarna, aunque perjudica a la lana. Consideran la miera preventiva de muchas enfermedades, administrándola en el agua. Cuando tienen preparado y lleno el dornajo echan algunas gotas de este aceite con una pluma y se mezcla. Dicen que es un método extendido y valorado y de ahí el dicho: *si los mayores quieren gozar una buena paridera, denles sal y miera*. Indica también que sirve para los gusanos (Daubenton, 1798).